

PROCESOS MIGRATORIOS EN LA CENTROAMÉRICA DEL SIGLO XXI



Roberto Herrera Carassou*

Este texto nos convoca a conocer y analizar diferentes aspectos de los desplazamientos migratorios que han tenido como escenario los países que integran Centroamérica, especialmente los del llamado Triángulo Norte integrado por Honduras, El Salvador y Guatemala. Pero el colectivo de autores que integran esta obra nos ha entregado mucho más. El lector encontrará en sus páginas un arco temático de interés interdisciplinario y un sólido respaldo analítico, estadístico y crítico, además de contribuciones teóricas y metodológicas novedosas sobre una problemática que se ha convertido en un centro neurálgico de atención nacional e internacional.

En el artículo que encabeza el índice, “El neoliberalismo en Centroamérica, balance de una época”, de Nayar López Castellanos, coordinador de este libro, se expone una documentada perspectiva histórico-estructural que deja al descubierto el ominoso escenario de despojo y explotación de que ha sido víctima Centroamérica en toda su historia, agravada hasta sus más deplorables consecuencias por la nefasta imposición del neoliberalismo desde hace más de tres décadas. Es en el contexto de esta grave situación política, económica y social que la región es escenario en la actualidad del incremento exponencial de las mayores migraciones de toda su historia. La única vía posible para mitigar esta traumática coyuntura que vive Centroamérica es escapar de la órbita de recolonización corporativa transnacional, mediante un cambio de régimen y de sistema que permita la búsqueda de la multipolaridad, la integración regional, y la preservación de la soberanía. En la actualidad, Centroamérica se

encuentra inmersa en el subdesarrollo y la dependencia, como lo demuestran los datos duros que aparecen en las páginas de este artículo, pero como lo apunta certeramente su autor, ¿cuándo no lo ha estado? Las perspectivas de futuro inmediato son poco alentadoras. Pero como se expone finalmente en este texto, la ruta para superarlas se encuentra trazada en los inaplazables cambios políticos, sociales y económicos que ya es necesario poner en práctica sin mayores dilaciones.

El siguiente artículo, “Aportes para evaluar el desempeño inicial del Programa Frontera Sur”, de Luis Alfredo Arriola, aborda un tema que se deriva del análisis de estos flujos migratorios centroamericanos y cae de lleno en el análisis de las causas que motivaron el fracaso del Programa Frontera Sur. Este último es objeto de un abundante análisis documental que tiene como fin colateral el problema, aún más agudo, de las políticas migratorias de México. Para ello, en el texto se analizan las complicaciones internacionales colaterales que le sirven de telón de fondo a las políticas migratorias implementadas por el Estado mexicano demostrando su ineficacia y su subordinación a compromisos no explícitamente revelados. En otras palabras, tales medidas regulatorias, nos hace pensar el autor, han sido concebidas para salvaguardar la frontera Norte, no la del Sur. La obvia conclusión es que no existe una política migratoria en estricto rigor; lo que se ha establecido son normas prácticas para obstruir el flujo migratorio centroamericano y de esta manera complacer los dictados del vecino norteamericano. En este documentado trabajo se nos da a conocer el entramado jurídico, inaplicable en los hechos, que responde a convertir a México en un muro humano de contención de las

Reseña

* Profesor adscrito al Centro de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

migraciones centroamericanas y por tanto, de hecho, en una extensión del territorio estadounidense hasta el Suchiate. La historia de las políticas migratorias mexicanas hasta hoy, no parecen haber tenido otra finalidad.

Ya establecidas estas deformaciones jurídicas, y en contraste con su corolario chauvinista y xenófobo, el tema que se expone a continuación en este libro se refiere a la naturaleza de un nexo afectivo, de una vinculación histórica que se ha desarrollado en la comunidad fronteriza surgida entre México y Guatemala, específicamente en Tapachula. Los autores del artículo “Atención a la población en situación de movilidad en el espacio transfronterizo México-Guatemala”, Enrique Coraza y Santiago Martínez, nos relatan cómo apenas puede distinguirse la procedencia nativa de los pobladores de esta ciudad, debido a la semejanza de sus rasgos físicos y a una identidad intersubjetiva surgida de una relación social construida a lo largo de siglos de convivencia cotidiana. Tapachula es una de las primeras poblaciones de México en donde encontraron su hogar migrantes procedentes de las más lejanas regiones del globo y en donde en la actualidad tienen su asiento decenas de instituciones oficiales y privadas atraídas por el imperativo de prestar sus servicios legales, financieros y humanitarios a sus connacionales. El estudio tuvo su origen en el interés por saber si había conciencia entre sus pobladores de conceptos tales como frontera sur, migración forzada y derechos humanos. Pero los autores no pudieron recibir respuestas concretas a tales preguntas. Por tanto, la solidaria actitud de confraternidad y servicio mutuo entre los vecinos se cumple en forma espontánea. Es un producto de la práctica y de la historia de este conglomerado demográfico transfronterizo y plurinacional. Y es el sustento básico de esta convivencia espontánea el que da vida al concepto de transculturación que se materializa y percibe en Tapachula. Ese fenómeno interétnico e intercultural que avanza en las sociedades que comparten fronteras comunes y que ha sido tan notoriamente destacado en las observaciones de Nina Glick Schiller, Ewa Mo-

rawska y Alejandro Portes. Los autores de este artículo han comprobado la pertinencia de tal concepto en los hechos y a partir de su hallazgo, Tapachula queda ya como un ejemplo emblemático. Porque allí, a sólo unos kilómetros de Guatemala, existe una convivencia social que niega en la práctica de la vida cotidiana que las diferencias étnicas y culturales así como las tendencias a la xenofobia y la discriminación se pueden superar.

Pero esta permeabilidad fronteriza no es, por supuesto, una regla general. Existen distorsiones. Y en este libro también se da constancia de ello. El tema es abordado en el trabajo “Neoliberalismo, violencia y migración de Centroamérica a los Estados Unidos. El caso de los menores migrantes no acompañados vistos desde el enfoque de las migraciones mixtas” de los profesores Matthew Lorenzen, Obed Fraustro y Zulia Orozco, quienes explican cómo se incrementó exponencialmente la migración de niñas, niños y adolescentes (NNA) hacia Estados Unidos a raíz de la funesta aplicación en Centroamérica del neoliberalismo de Estado, concepto este, por cierto, de poco tratamiento teórico, que se describe con gran exactitud en este texto. Y es en este marco de referencia que el caso de la corriente migratoria integrada por los NNA ha merecido el minucioso estudio que nos entregan estos investigadores. Pero además, bajo la óptica de una innovación metodológica consistente en que los componentes mixtos de la migración forzada, que en este caso está implicada, son examinados bajo tres niveles analíticos: macro, meso y micro, con fines de una mayor precisión teórica. Ello ha permitido a los autores conocer mejor tanto las causas estructurales, como los motivos individuales y el papel de la violencia que coexisten en este tipo de migración. De manera semejante, esta forma de observar el fenómeno permitió estudiar el problema subyacente con una mayor proximidad a la realidad histórica y examinar así las nefastas repercusiones del neoliberalismo de Estado. Las conclusiones de este trabajo, son, entre otras, que las migraciones mixtas, examinadas en las tres dimensiones ya citadas, son una

clara indicación de que siempre es posible hacer una distinción entre los migrantes voluntarios y los forzados. Un hallazgo que, según los autores, tiene repercusiones muy significativas en el orden teórico y práctico.

De igual manera, en “Centroamérica: región de desplazamientos forzados”, Jenyel del Carmen Guzmán, en su enfoque sobre el condicionamiento histórico-estructural de las migraciones forzadas en Centroamérica, plantea una clasificación que obedece a tres bloques analíticos: las causas, el “blindaje de las fronteras” (aludiendo a la de México y Estados Unidos) y las deportaciones. Todos ellos teniendo como marco de referencia el neoliberalismo y su legitimación por los gobiernos locales. La desfavorable derivación en la exclusión social masiva de este modelo dio origen a las mayores migraciones en la historia de la región como lo demuestran las estadísticas que acompañan a este documentado trabajo. Un dato de particular trascendencia señalado por la autora es el hecho de que en 1916 México deportó a más centroamericanos que Estados Unidos. Pudiera inferirse de ello, por tanto, que el rechazo al vecino sureño debió estar ya rondando desde hace mucho tiempo la aplicación y la letra de la política migratoria mexicana.

El artículo de Norma Angélica Cuéllar y Hugo César Moreno, “Violencia, crisis humanitaria y migración forzada de Centroamérica”, nos reitera, con datos, que el fenómeno migratorio centroamericano es el lógico resultado de la implantación del neoliberalismo en Centroamérica. Pero, en su opinión, con el agravante de la introducción de la violencia como un factor de expulsión de imposible ignorancia en un análisis puntual de las causas de este fenómeno. Su texto nos abre las puertas de la historia de este funesto acontecimiento en el marco de un relato que incluye detalles poco conocidos del origen socio-económico de la región y con ellos un intento de justificación de lo que sucede hoy en Centroamérica. Y ello nos deja la impronta de un cuadro de anomia social sin viables expectativas de solución si las condiciones macroestructurales persisten

intactas. De particular interés en esta investigación es la historia del proceso de nacimiento de las pandillas de centroamericanos en Los Angeles y la evidencia de que su posterior deportación masiva al Triángulo Norte explica su presencia delincencial como factor expulsivo en la región, principalmente en la República de El Salvador.

Sin embargo, una de las consecuencias menos conocidas y de mayor trascendencia humanitaria tiene un lugar central en el trabajo “Migrantes mutilados: precarización de la movilidad y nuevas formas de subjetivación de la migración centroamericana”, de Luisa Alquisiras. Se trata de los accidentes personales que sufren los migrantes durante su travesía por México. La autora nos introduce en un mundo de sucesos que no son bien conocidos ni expuestos en la literatura académica y que tiene en las mutilaciones corporales su más dramática expresión. En 2016 se dio cuenta de 713 mutilados por el tren conocido como “La Bestia”. Pero estos accidentes no se curan mediante la atención médica, se enfatiza en el texto, sino que quedan encarnados en forma definitiva e irreversible en la subjetividad de las víctimas. Por ello es necesario llevar estos infortunados daños al plano de una reflexión más profunda. Hay un denominador común al ser humano que es el dolor. Es por ello que los migrantes que sufren un daño físico no dirigen solamente sus justas reclamaciones a un ente jurídico sino que apelan a la comprensión de la humanidad. El dolor físico es un referente universal que reclama y generalmente obtiene inmediata atención. Pero en el caso de los accidentes causados por las migraciones, los contextos sociales e históricos que las provocan deben preceder o por lo menos coincidir con la ayuda humanitaria a sus víctimas.

La violencia, otro flagelo que acompaña a las migraciones centroamericanas, se estudia también en este libro bajo el nombre de lo que Blanca Laura Cordero y María Georgina Garibó han llamado “violencias encarnadas”, que definen esas agresiones visibles e imperceptibles que sufren las mujeres centroamericanas

durante sus desplazamientos migratorios originados en el Triángulo Norte centroamericano. En el texto se examinan primeramente los datos estadísticos de cuántas y quiénes son las mujeres que hacen esa travesía para pasar después al tema central del artículo “Violencias encarnadas: migración de mujeres centroamericanas”, que lleva por título: “Sobre las violencias. De lo abstracto a lo encarnado”. Bajo este epígrafe se exponen también no pocas alusiones al análisis del despojo, una categoría analítica que acompaña invariablemente a lo que han llamado en este artículo la “violencia encarnada”; dos palabras que dan cuenta del proceso mediante el cual, un ser vivo, en este caso la mujer, interioriza los tres tipos de violencia: cultural, directa y estructural, y sus grados de visibilidad e invisibilidad planteados por Johan Galtung, el notable sociólogo noruego. Y precisamente basadas en este planteamiento, es que la mujer centroamericana migrante aparece como centro de esta investigación. La tesis se basa en que estos diversos niveles de violencia se perciben, aunque no se hagan visibles, durante el trayecto migratorio.

La obra que comentamos concluye con el estudio de Salvador Martí y Nahún García, “La ‘otra ruta’ migratoria de Honduras: el caso de Girona”, sobre el sistema migratorio establecido entre Honduras y la ciudad catalana de Girona en el que las mujeres son sus protagonistas. Se trata de un original estudio de caso que los autores nos entregan con amplios datos estadísticos así como una semblanza de los nichos de mayor oportunidad de trabajo ocupados por estas migrantes centroamericanas. Hay en esta investigación una alusión bien fundamentada de la alternativa europea que se abrió para este numeroso contingente de migrantes en virtud de las redes y el capital social involucrado en su larga y progresiva formación. Hoy Girona es la ciudad española con mayor número de migrantes procedentes de Honduras. La metodología empleada fue diseñada de manera específica para este estudio y los resultados están corroborados por datos irrefutables. Girona sigue siendo un destino ya

consolidado de oportunidad para la migración hondureña.

En resumen, este texto no solamente describe los aspectos histórico-estructurales que subyacen a las causas de los procesos migratorios centroamericanos del presente siglo sino que pone en un primer plano la presencia del neoliberalismo como una de sus manifestaciones más negativas. Se trata de un destacado trabajo colectivo e interdisciplinario que contribuye sustantivamente a la recuperación de esta región de Nuestra América como tema de actualidad para las discusiones del programa de posgrado en Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y para el creciente interés de la academia en las migraciones humanas. Se ha obtenido también en esta obra, en mi opinión personal, otro logro importante: no dejar que el descripcionismo en los estudios de casos siga dejando a un lado los más elementales principios de la investigación científica en las ciencias sociales.

Nayar López Castellanos (coordinador), *Procesos migratorios en la Centroamérica del siglo XXI*, México, UNAM/La Biblioteca, 2018, 216 pp.